

EL ANARQUISMO, ¿UNA ALTERNATIVA?

Por Julián Arenales

1. Hemos llegado a 1984, el año de Orwell y al comparar la novela de éste con la realidad actual quedamos asombrados por las similitudes. Esto me ha impulsado a tratar de responder una pregunta: ¿es el anarquismo la alternativa? Porque Orwell nos dejó semblanzas de la sociedad totalitaria y burocrática que hoy conocemos, contra la cual nos rebelamos, así como contra sus alternativas políticas, estatales y religiosas. Estas reflexiones iniciales que pretenden provocar el debate, sirvan de homenaje tanto al gran escritor que fue Orwell, como a aquellas personas que al encontrarse con textos anarquistas, han reconocido en ellos algunos de sus deseos y pensamientos, a aquellas personas que sienten y viven el anarquismo sin haberlo conocido en los libros.
 2. La época actual plena de cataclismos es asimismo una época que desgarró la conciencia y la precipita hacia el pasado para volver a pensar el futuro. En algún momento el torbellino voraz lo envuelve todo, pero con esfuerzo de tolerancia y de imaginación el camino se alumbra en otro momento. El individuo extraviado entre la multitud se abre paso para decir presente, para rasgar velos y soñar otra vida. ¡Otra vida! ¿Puede alguien darle fecha de origen a ese deseo? ¿Es posible su realización hoy a finales del siglo XX?
 3. Dejando atrás las fábulas teóricas y las leyes fatales que rigen a los hombres, se alza imperioso el brazo demoledor de la realidad, de la vida actual. Y es que esta época ha sido fatal para todos los dogmas, incluidos los dogmas "científicos", bas-
- ta re-leer los pensamientos de base de la rebelión actual, sólo se salvan la literatura y el sueño de una sociedad armoniosa, justa y libertaria. ¿Qué ha quedado de las "ciencias" que anunciaban el porvenir? Nada, sólo muerte: la muerte en un campo de concentración o en una calle llena de hambrientos o en una ciudad contaminada. Ya han hablado demasiado los sacerdotes, los maestros del orden, los políticos, los técnicos, los burócratas y los grandes propietarios, ya han pasado muchos siglos, esta sociedad resquebrajada y violenta es su fruto maldito. ¿Qué han aportado? El envenenamiento masivo, la anulación del hombre.
4. Este siglo ha sido señalado por el desarrollo gigantesco del Estado. El Estado, en cualquiera de sus variantes, jamás ha sido necesario para el funcionamiento de la sociedad, sólo ha servido para sembrar el desorden y el caos. El Estado ha creado y crea su propia necesidad de existencia, esto lo logra al hacer que la gente espere de él la solución a los problemas fomentados por él mismo. Crea su propia necesidad (por ejemplo en Centroamérica) al promover y provocar el surgimiento de anillos de miseria de donde salen los llamados "delincuentes", que el Estado entonces se encargará de reprimir y encarcelar. Crea su propia necesidad al defender y mantener la concentración de la tierra en pocas manos, luego, cuando los campesinos impulsados por el hambre invaden tierras, el Estado se encarga de expulsarlos y encarcelarlos. Crea su propia necesidad al crecer desproporcionadamente haciendo depender a miles de personas de su empleo y salario en el Estado.